



AÑO XXVII NUM 294

Paz y Bien



JUNIO 2016



¿Hacia dónde te mueve el Espíritu?



Y A TI ¿HACIA DÓNDE TE MUEVE EL ESPÍRITU?

Mamen. Paz y Bien

¿Hacia dónde sopla el Espíritu? La dirección exacta solo cada uno (y en comunidad) la puede encontrar, a sabiendas de que el Espíritu Santo se mueve, va y viene. Y no es tan fácil pillarlo con el ritmo que llevamos algunos. De todas formas, si se mueve, también nosotros tendremos que movernos si queremos llegar a dónde Dios quiere que lleguemos. Deberíamos de trabajar entonces nuestra sensibilidad y actitud de escucha. Tal vez activar el GPS de la oración que nos lleve a Dios no sea una mala idea para empezar (otra opción es cantar la canción “Muéveme mi Dios hacia ti...”)

A unos pocos la poesía también les sirve de medio para llegar a Dios y tal vez por ello, cuando leía sobre el Espíritu, me topara con el famoso poema “Llama de amor viva” de San Juan de la Cruz, curiosamente al mismo tiempo que disfrutaba del

poema de nuestro Hermano Pedro J. Marín Galiano que podrán leer unas paginillas más adelante. Así pues, después de unos días leyendo, buscando y reflexionando sobre la pregunta inicial de este artículo, fue al abrir mi correo y ver el poema de Pedro junto con los artículos de esta hoja cuando sentí que el Espíritu soplabla. No podía dejar pasar más tiempo sin enviar el editorial de junio. En fin, volviendo a la poesía mística barroca, creo que parte de los versos del susodicho poema contienen el impulso de todo este movimiento que os cuento “¡Oh lámparas de fuego en cuyos resplandores las profundas cavernas del sentido, que estaba oscuro y ciego, con estraños primores Color y luz dan junto a su querido!”. Maravillosa la metáfora de las lámparas de fuego.

En resumidas cuentas, el Espíritu Santo transforma y ordena nuestras vidas: lo oscuro y ciego se torna en

el Espíritu Santo transforma y ordena nuestras vidas: lo oscuro y ciego se torna en luz y color...

luz y color. Ya se nos anunciaba en el Génesis: “Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz” (Génesis 1:2-3). Al movernos con el Espíritu no nos faltará el amor de Dios (Rom 8,11), no andaremos en tinieblas, sino que tendremos entre nosotros la luz de la vida (Jn 8:12). Seguir a Jesús resultará más llevadero.

PUNTO DE ENCUENTRO



¿NECESIDAD DE DIOS?

Miguel Ángel Clemente. Coord. Grupo San Francisco

Decía un antiguo amigo y compañero de carrera, ateo para más señas, que Dios es “todas las respuestas que a lo largo de la historia reciente ha ido dando la Ciencia. Ahora que tenemos respuesta para todos los fenómenos naturales, ese Dios “tapa-agujeros” ha perdido su papel, quedando relegado al ostracismo. Nadie lo necesita”.

Quizá nos merezcamos los creyentes esos vapuleos por intentar convencer del mensaje de Jesús a partir de la razón, construyendo desde antiguo una explicación al mundo natural que posteriormente la Ciencia ha ido desmontando. Y aunque no he leído ningún pasaje del Evangelio donde Jesús explique el movimiento de los astros ni el origen de las especies, todavía hay quienes defienden el creacionismo y otras teorías geocéntricas. Recuerdo una anécdota,

triste, que me sucedió en clase: el profesor de Religión había escrito con letras mayúsculas en la pizarra: “LA CIENCIA Y LA RELIGIÓN SON INCOMPATIBLES”. Y ahí estaba después un servidor, profe de Física y Química y creyente, intentando desmontar el entuerto. Porque claro, los niños saben que la ciencia funciona.

Si bien es cierto que nadie necesita hoy en día de un dios que nos explique el funcionamiento de la Naturaleza, si necesitamos, más que nunca, de un Dios que nos ayude a ser hombres y mujeres en el mundo.

Necesitamos de un Dios que nos ayude a vivir una vida plena y con sentido, siendo capaces de mostrar una sonrisa en las situaciones difíciles, sintiéndolo a nuestro lado en los momentos de dolor para que no se vuelvan sufrimiento estéril. Un Dios que nos arranque del individualismo

y del consumismo feroz y que ponga en el centro las cosas que son verdaderamente importantes. Que nos haga sentirnos incómodos delante de aquellos a los que nunca nadie hace caso. Que nos saque de nuestra complacencia y nos gire la cabeza y los ojos hacia el mundo olvidado de los que son los últimos, sus favoritos.

Necesitamos de un Dios que nos envíe a vivir la comunidad, para que mostremos que su reinado no es una utopía, que podemos hacerlo presente cuando nuestras relaciones son verdaderamente fraternas, entre nosotros y con la hermana madre Tierra.

Necesitamos de un Dios que nos recuerde en cada Eucaristía que la vida está hecha para entregarla. De un Dios que necesita de nosotros para construir un mundo verdaderamente humano.



DEL CENTRO A LA PERIFERIA

Frutos

Como parte de los encuentros trimestrales entre ministerios que tienen mucho en común, el pasado domingo 22 de mayo nos citamos Justicia y Paz, Acción Social y Misiones en la iglesia de la Sagrada Familia, en la zona norte de la ciudad de Granada, barrio de Cartuja: nos trasladamos del centro a la periferia, para salir de nuestra zona de confort y siquiera atisbar una realidad muy diferente en la que se hace presente la Iglesia con su párroco como representante. A Manuel Mingorance ya lo conocemos por su labor en la dirección de Proyecto Hombre Granada, a cuyo beneficio organizamos todos los años la jornada deportiva “Métele un gol a la droga”. Pensamos en ahondar un poco más en el mundo de las adicciones, y mira tú por dónde en el meollo del negocio de la droga en nuestra

ciudad, en la confluencia de las calles Rodrigo de Triana y Henríquez de Jorquera, nos encontramos a Manolo al frente de esta parroquia.

Compartimos la misa dominical con la pequeña comunidad que vive y se reúne en el barrio, como señal de que es posible vivir de otra manera, aún en el entorno más adverso. Luego dimos un paseo con Manolo por los alrededores, mientras nos contaba algunas cosas y observábamos el aspecto de los edificios, calles y gentes de la zona: suciedad en las aceras, descampados, bloques deslustrados, animales por la calle (y no me refiero a perros y gatos), incluso alguna chabola. La población de origen árabe ha experimentado un importante aumento, según nos comentaba Manolo.

Con un 70 % de paro, no sorprende que la economía sumergida juegue un importante papel en la supervivencia de las familias. Muchas viviendas están ‘enganchadas’ a las redes eléctrica y de agua. A pesar de las inversiones públicas, encontrar un trabajo digno no es nada fácil, lo que dificulta la normalización de la vida de las personas, círculo vicioso del que cuesta salir.

Ésta es la materia prima con la que humildemente y dentro de sus posibilidades trabaja Manolo, con la presión del listón tan alto que dejaron sus predecesores en el barrio. Nos confiesa que se encuentra a gusto e integrado en el barrio, y que va rescatando de sus adicciones a aquellos que sinceramente así se lo piden.

COMENCEMOS HERMANOS



ESTILO DE VIDA DEL TURISTA

Seve. OFM

Si contrastamos la vida del Peregrino con la del turista, veremos que éste, está siempre “de paso”, lejano de todo y de todos, sin implicarse, sin una meta unificadora, sin una sólida identidad personal. La figura del peregrino según Bauman, ha sido sustituida por la del turista. Estamos en una sociedad de turistas: sin trabajo seguro, sin compromisos definitivos, continuamente en búsqueda de lo novedoso, del último producto del mercado.

Alejado de sí mismo, el individuo actual experimenta incertidumbre, inseguridad, anomía y anonimato en una sociedad que ya no le ofrece un marco estable e indiscutible de valores. Sin ideales ni utopía, cae fácilmente en el narcisismo egoísta.

Carece de sentido unificador de la propia existencia. No tiene tiempo ni ganas de pensar en la propia existencia. Prefiere centrarse en cuestiones prácticas y lo hace a modo de compartimentos estancos, sin una visión general. No intenta llegar a la

“Sin ideales ni utopía, cae fácilmente en el narcisismo egoísta.”

meta, sino que disfruta del momento (carpe diem).

Tiene muchas dificultades para aceptar el límite y la fragilidad. No consigue dar un sentido a la enfermedad ni a la muerte, ni al dolor que le pide compasión, escucha y acogida.

Alejado de los otros da la impresión de que es más libre pero también es más inseguro y desarraigado. La libertad como ausencia de dependencias. Tiene tendencia a huir de la cruda realidad y a evitar el exigente contacto cara a cara. Virtualmente más cercanos, pero no más hermanos... No se siente implicado ni con las cosas ni con los otros. No está dispuesto a sacrificarse para conse-

guir una sociedad mejor; le basta con sentirse bien consigo mismo.

El turista usa, consume y se marcha. Vive las relaciones personales como un producto más de consumo. Renuncia al compromiso de hacerlas crecer y perdurar: “mientras esto funcione”.

Alejado de Dios y haciéndose un dios domesticado, complaciente y a medida. Olvidando a Dios, la persona se encierra en su propia inmanencia. En vez de vincularse a un Dios personal, prefieren una religiosidad hecha a medida que no exige esfuerzo ni compromiso.

Alejado de las cosas para el turista, las criaturas no son hermanas, sino simples objetos que puede usar como le plazca, pues ve la realidad en función de sí mismo. Se convierte en un consumidor perfecto, que usa sin escrúpulos lo que está a su alcance, para abandonarlo o tirarlo en cuanto no le es útil. No pone límites al ecosistema sino que lo domina despóticamente y a su capricho.



DÍA DE LA TIERRA Marta Pozo

El pasado 22 de abril se celebró el Día de la Tierra, coincidiendo en Nueva York con la ceremonia de Alto Nivel, que marcó el inicio del periodo de ratificación por parte de los Estados del Acuerdo de París, como el nuevo instrumento de la comunidad internacional que reconoce el cambio climático como una amenaza real en la vida de las personas, y que debe ser abordado en un ámbito global de cooperación. Destacable es el objetivo de “mantener el incremento de temperatura por debajo de los 2 grados desde niveles preindustriales” y el esfuerzo de los países de no superar la barrera de los 1.5°C. Este último sería el escenario más seguro para millones de personas pobres, susceptibles de padecer la

violencia de huracanes e inundaciones, sequías prolongadas y mayores dificultades para producir alimentos. Resulta esperanzador que la erradicación de la pobreza sea reconocida como una meta intrínsecamente ligada a la acción climática y la incorporación del concepto de justicia climática como elemento central en el preámbulo del Acuerdo. Como señala el Papa Francisco en la encíclica Laudato Si’, “el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social”.

Es necesaria una voluntad real de

transformación del modelo económico y de consumo que está degradando nuestra Madre Tierra y que, a pesar de los esfuerzos realizados en el Acuerdo de París que se va a ratificar, debe traducirse en mayores compromisos de todos los países.

Preocupa que el Acuerdo a ratificar no recoja un marco de derechos humanos sólido, con acciones y propuestas orientadas a garantizar el respeto, la protección y la promoción de los derechos humanos de todas las personas. Tampoco se incluye el respeto en el uso de la tierra ni la seguridad alimentaria, más allá de su dimensión productiva, lo que significa que el derecho a la alimentación queda relegado a un segundo plano.

“XXXI SEMANA FRANCISCANOS POR LA PAZ” REFUGIADOS SIN REFUGIO



EL VIAJE DE ASSANE. Assane Diallo

Assane Diallo fue un estudiante de Secundaria en el CEPER La Palma y, actualmente en el IES Rosaleda en Málaga. Salió de su casa en la ciudad de San Luís -Senegal-, una madrugada cuando apenas cumplió los 14 años. Su sueño llegar a Europa, su fin, ayudar a su familia, primero quitando una boca más para comer, segundo con el propósito de encontrar un trabajo para ayudarles.

Assane ha hilado un relato que narra con vehemencia y humildad, en él recoge alguna de sus muchas vivencias lo largo de su periplo por diversos países africanos (Mauritania, Burkina Faso, Níger, Argelia, Marruecos, Túnez, ...) con deportaciones y momentos de gran incertidumbre y

peligro, hasta entrar en Europa por Gibraltar y llegar a Málaga. Hoy convive con su familia de aquí, donde es querido y apoyado, para hacer realidad su sueño de conseguir los papeles que le permita ir a ver a su familia, a la que no ve desde hace más de 10 años.

Tan importante o más aún que su viaje, el regalo del relato de Assane son los valores que va desgranando en dosis adecuadas y en los momentos oportunos: el valor de aprender, de estudiar; la importancia de la madre, la abuela, y no deja de recordar el deber de respetarlas y amarlas, el respeto y admiración hacia la figura de los maestros, como personas cuidadoras de la educación. Además

de recordar la importancia de tener todas las necesidades cubiertas.

Cinco años de su vida duró ese viaje que, a pesar de su dureza y crueldad –por momentos- no mermaron los valores más auténticos que este chico había recibido de su familia. Dice Assane: “Las personas más importantes después de los padres, los maestros... hay que respetarlos porque enseñan a vivir...”, y también que ...”su abuela fue el primer libro en el que él leyó”.

Su fuerza interior, su enorme capacidad de sufrimiento y el afán de superación guían sus pasos.

REFUGIADOS, SIN REFUGIO.

Luis Pernia

Hay un país que no conocemos, un país grande de 59'5 millones de habitantes y que crece cada cuatro segundos. Tiene un nombre genérico: Refugiados.

Los habitantes de este país que no conocemos son en su mayoría jóvenes, pues el 51% son menores de 18 años. Emigrantes y refugiados, huérfanos y perseguidos a causa de las bombas del hambre y de las otras en su odisea hacia Europa.

Este panorama ha adquirido una especial fisonomía a raíz de la llegada a Europa de un millón de refugiados en 2015. La UE decidió, en un principio, acoger a 160.000, sin embargo las desavenencias y las reticencias de algunos socios hicieron que este contingente menguara de tal manera que no han llegado a 400 personas las acogidas en toda la UE, apenas una docena España. El desencuentro de los socios europeos para una solución concertada ha sido, pues, la tónica y ante la vergüenza de los numerosos naufragios, la visibilización del trato inhumano en las fronteras de Eslovenia, Hungría o Macedonia, y de

alguna manera la necesidad de alejar de la propia Europa un problema que ella, en cierto modo, había creado (venta de armas, control de las riquezas de gas y carburantes, etc.).

Los 28 miembros de la UE acordaron, el día 18 de marzo, con Turquía, un mecanismo de vía libre para devoluciones sumarias abonando 3.000 millones de euros por los costes de gestión y 3000 millones adicionales en 2018. Con ello la UE ya tiene un parapeto y que aunque hace saltar por los aires las convenciones internacionales (en concreto la Convención de Ginebra de 1951) y que según organizaciones religiosas y humanitarias “carece de toda brizna de humanidad”, hace ver que el problema no es la guerra, ni el sufrimiento de millones de seres humanos, ni los derechos de los mismos. El problema es que lleguen a la UE.

Por más muros y vallas que se construyan, las personas refugiadas seguirán buscando la manera de llegar a un país seguro para salvar sus vidas. La Unión Europea no puede ponerlas en riesgo. Es el propio sistema de for-

talecimiento de fronteras europeas lo que está obligando a las personas refugiadas a recurrir a las mafias, reforzando su papel y poniendo su vida en grave peligro.

En vez de crisis migratoria deberíamos hablar de personas en movimiento que son una oportunidad para la interacción, la mezcla y el mestizaje. Hablar de crisis es hablar de seguridad, y quitar el enfoque a soluciones a largo plazo. La palabra apropiada sería oportunidad, que pone en valor los DDHH, la solidaridad, la democracia y ternura.

Podemos hacer cosas, muchas cosas, cosas que no podemos ni imaginar. Todo es cuestión de ponerse manos a la obra. El mundo que hoy vivimos, que nos rodea esta movido no por siglas de partidos o entidades de poder, se mueve por una solidaridad sumergida, que no se ve, pero que está ahí. Cosas pequeñas, hechas por gente pequeña, con acciones pequeñas hacen cosas grandes.

FRANCISCO DE ASÍS Y LA OPCIÓN POR LOS EXCLUIDOS DE LA SOCIEDAD.

Francisco Pérez

Francisco no nació “hermano universal”. Llegó a serlo al precio de un cambio completo. En su adolescencia y juventud, no fue el hombre de paz que nosotros admiramos. Con la edad, sus ambiciones crecieron. No deseaba quedarse en el comercio de su padre. Tenía sueños llenos de estrellas. ¡Aspiraba a convertirse en caballero e incluso en príncipe!

En Spoleto, Francisco oye una voz interior que le ordena volver a Asís. Él obedece. En adelante, su única preocupación será buscar lo que Dios espera de él.

A partir de este momento se retira gustoso a la soledad de las pequeñas iglesias abandonadas de la campiña de Asís. La capilla de San Damián es una de las preferidas. Allí contemplando el Cristo bizantino, crucificado pero lleno de paz, le habla al corazón: le revela la profundidad del amor de Dios a los hombres. Es una revelación turbadora. Esto sobrecoge

y conmueve a Francisco. Su mirada lo transforma. Sus ojos se abren. Ahora ve las cosas de otra manera.

Y luego el Señor, me condujo a las FRONTERAS. El mismo nos dice en su Testamento: “El Señor me dio de esta manera, a mí, el hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia... y me parecía muy amargo ver los leprosos. Y el Señor me llevó a la frontera en medio de ellos... y aquello que me parecía amargo se me tornó en dulzura de cuerpo y alma”

Todo partió de aquí. Francisco ha descubierto la mirada misericordiosa de Dios sobre el hombre. Y esta mirada lo ha transformado completamente. Su mundo ahora se abre a los desheredados. Los menesterosos son su mundo.

Descubre que las cosas nos SEPARAN. Busca la fraternidad. Un basto movimiento fraternal se inicia tras sus pasos.

Los hermanos vivían, de hecho, una doble fraternidad: una fraternidad entre ellos, por su supuesto, pero también con todos aquellos y aquellas con quienes convivían en la sociedad, y más particularmente con los más pobres y los más pequeños. Ningún hermano debía ejercer un poder de dominación ni en la comunidad ni en la sociedad. Dice en la 1 Regla 5, 9: “Nunca debemos desear sobresalir entre los otros; al contrario, procuremos con empeño ser siervos y estar sujetos a toda criatura humana por amor de Dios”.

Francisco puede ayudarnos a abrir los ojos ante la injusticia de las fronteras y puede animarnos al compromiso y a la lucha por la causa de nuestros hermanos refugiados. ¡Las fronteras matan! Son muchos los que mueren en ellas. Pero, también de nuevas oportunidades. No es crisis de refugiados. Son nuevas oportunidades para todos.



¡VAMOS, QUE YA HA AMANECIDO!

Laura de la Torre, *Oración*

Es increíble lo rápido que pasa el tiempo. Cuando quieres echar la vista atrás, ya ha sucedido ese acontecimiento que tanto tiempo ansiabas que llegara. Y es que la vida puede pasar como quien no quiere la cosa o Tú pasar por mi vida, transformarla y hacerla nueva.

Muchas veces, el afán de cada día me nubla la vista, no te veo y las cosas se hacen un poco cuesta arriba. Me dejo llevar por mis ataduras, mis excusas, mis quehaceres y ni por un segundo soy capaz de ponerme a tiro para escuchar que es lo que hoy me pides que haga realmente. Tan solo han pasado 50 días y... ¿Dónde quedaron los propósitos de Pascua? ¿Dónde la alegría que brotaba del corazón? ¡Esto no puede ser! ¡No puedo dejar que los días pasen sin pena ni gloria! ¿Cómo puedo permitirme ese lujo

con todo lo que queda por hacer aún? Tengo que limpiar esa roña de la pereza que se pega a los pies y que no me permite caminar; descargar esa mochila tan pesada de la apatía y lle-

// *Descargar esa mochila tan pesada de la apatía y llenarla de tu chispa, de esas ganas de cambiar las cosas* //

narla de tu chispa, de esas ganas de cambiar las cosas; abrir de par en par las ventanas para que pueda entrar ese soplo de aire fresco, esa fuerza

de tu Espíritu. Dejar esos miedos que tanto me paralizan, como ya le pasaba a los discípulos, y sentir realmente tu mano en mi hombro para trabajar por ese Reino que hay que seguir construyendo juntos.

Dame también hermanos con los que poder hacerlo, ya que compartiendo la tarea, las cosas son más llevaderas. Avísame cuando me despiste, pues hay veces que me encasquillo en mí misma y no hay quien me mueva de ahí. Enséñame de nuevo a verte en el otro, aun cuando no me lo ponga demasiado fácil. Ayúdame a ser sal en el mundo, al menos en esa parcelita en forma de hermano que tengo que atender con mimo y que me confiaste para que la cuidara en tu nombre. Gracias por darle sentido a cada día, por hacerme ver que hay aún muchas cosas que hacer, muchas por cambiar y que juntos es posible.

CON OTROS OJOS



CONFIRMACIÓN

Pablo, *Catecumenado*

El encuentro en mi vida con el grupo de San Francisco me dio la oportunidad de reencontrarme con Jesús, y adoptar como modelo de vida el camino del evangelio. A lo largo de este curso, las experiencias de fe motivadas por las actividades de encuentro, de comunión con mi catecumenado y la celebración de la Pascua despertaron en mí el compro-

miso de continuar por el camino de amor que Dios me ofrece.

Otro pilar importante ha sido mi familia, que mediante el bautismo, dio el primer sí para que formara parte de la comunidad cristiana. Ellos me han transmitido a lo largo de mi vida unos valores, que aunque no estén de moda, han propiciado mi crecimiento como cristiano.

Todas estas cosas me llevaron a que el día 11 de mayo de 2016 fuese confirmado. Me sentí lleno de alegría al presentarme al Señor humildemente y recibir el don del Espíritu Santo.

En aquel momento agradecí todo lo que Él me ha dado a lo largo de mi vida y también un deseo de seguir construyendo (poco a poco) el Reino de amor que Él quiere para nosotros.





ESTUVE ENFERMO

Montse Infantes

Hace unos meses nos pusimos a disposición de nuestro párroco en Baeza para colaborar en algún servicio parroquial, recordando las palabras “dad mucho de lo mucho que habéis recibido”. Pensábamos, tal vez, en alguna pastoral para acompañar a jóvenes o para dinamizar alguna actividad, pero cuando el sacerdote nos dijo: “ya tengo una tarea para vosotros, quiero que seáis ministros extraordinarios de la Eucaristía”, nos quedamos un poco fuera de juego.

// no somos nosotros los que lo hemos elegido, sino Él quien nos ha elegido a nosotros //

Aceptando, aunque sin entender mucho el por qué nosotros, descubrimos que este ministerio se integra en la Pastoral de la Salud, un servicio de la Iglesia para atender al enfermo a través del acompañamiento humano, la evangelización, la celebración de los sacramentos, la humanización de la medicina, el fomento de la presencia activa de los enfermos en sus comunidades y en la sociedad en general... Y así hemos empezado esta nueva andadura, conscientes de que “no somos nosotros los que lo hemos elegido, sino Él quien nos ha elegido a nosotros.”

Así, acompañamos ahora a nuestro sacerdote y a Juan José, ministro desde hace 14 años (tiene 84) en la visita a los enfermos de la parroquia que han solicitado recibir la Eucaristía. La primera vez, el impacto es grande: hemos descubierto el dolor de la enfermedad, la soledad, todos los interrogantes que plantea,

hemos visto en ellos el rostro de los humildes y los débiles, y estamos descubriendo una nueva dimensión eclesial para nosotros desconocida y no exenta de dureza. En un mundo cada vez más envejecido, frente a las prisas de los que nos sentimos todavía jóvenes (trabajo, crianza de hijos,...), aparece de pronto esta realidad que a veces es vivida en el ámbito de lo privado, pues la enfermedad es “para el que le toca” y perdemos la dimensión comunitaria que también debe estar presente en situaciones tan difíciles para los hermanos.

Así que, acostumbrados a compartir con una comunidad rodeada de niños, jóvenes y adultos, nos vemos ahora inmersos en un mundo de mayores a los que se nos ha pedido acompañar. Y os pedimos a toda la comunidad que oréis por nosotros en este camino que hemos empezado a recorrer.

LA IGLESIA QUE QUEREMOS



¡LA ALEGRÍA DE SER CATEQUISTA!

Marina, Catequesis

Ser catequista es una vocación, es una misión encomendada. Desde siempre supe que mi labor estaba con los más pequeños, compartiendo, transmitiendo la Palabra y acompañándolos por el camino de la vida. Digo por el camino de la vida porque esto no es una tarea que solo se haga en un lugar y durante un tiempo determinado.

Me siento muy afortunada de que la Iglesia me envíe a esta bonita misión, y para mí es una gran alegría acompañar y compartir mi experiencia de Dios con los pequeños que se preparan para recibir su primera comunión.

Es muy especial esta etapa en la que los niños se preparan para la Primera Comunión. Te hacen partícipe de sus dudas, te hacen preguntas que tú nunca te habías planteado, pero, sobre todo, lo que hacen es con-

tagiarte la alegría y la ilusión que tienen por todo y muy especialmente por conocer más a Jesús y las ganas de acercarse más a Él.

Todas las catequesis las empezamos con una pequeña oración donde nos paramos a hablar con “Papá Dios” y le damos gracias por todo lo que nos regala. Otro momento que a mí me gusta mucho es compartir con ellos la Eucaristía, ahí veo cómo se fijan en todo, cómo intentan entender todo lo que se hace y también puedo ver las caras y los gestos de cuando no han entendido algo, y como después vienen con más preguntas.

También es muy bonito el compartir con ellos la renovación de las promesas del bautismo y su primera confesión, ver cómo se preparan y lo nerviosos que están en esos momentos hace que yo también me cuestione mis errores y mi arrepentimiento de manera más pausada.

// ...el futuro de la Iglesia son los niños y de que los mayores tenemos mucho que aprender de su alegría e ilusión... //

Estoy convencida de que el futuro de la Iglesia son los niños y de que los mayores tenemos mucho que aprender de su alegría e ilusión por construir el Reino de Dios en la Tierra. Tenemos que hacernos niños para volver a creer que un mundo mejor es posible. Empecemos por sembrar paz, justicia, perdón y amor a nuestro alrededor.

BODA ANA Y MIGUE
07/05/2016



SONETO SAN FRANCISCO

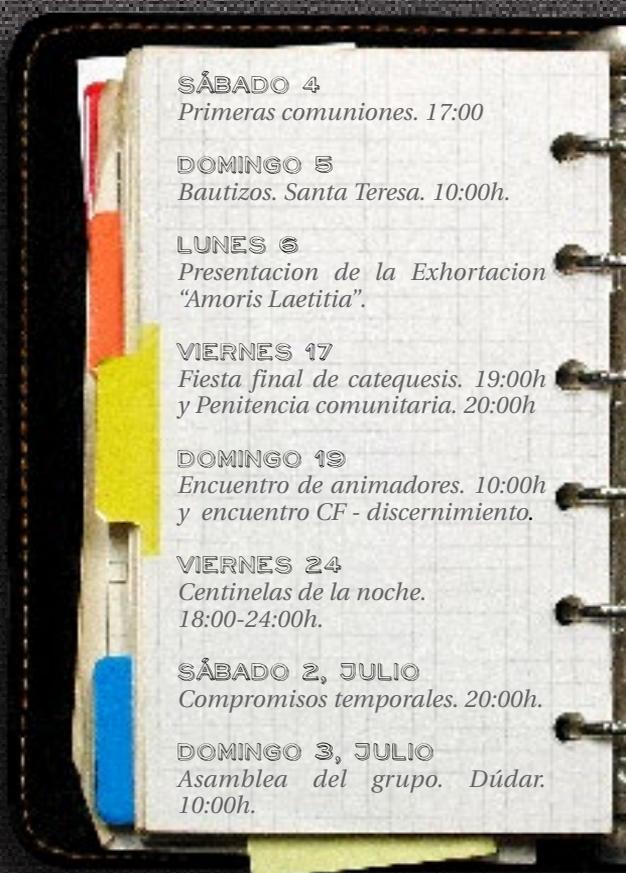
Aun cuando no te miro te presentas
en cada soledad de mis empeños,
modulando mis pasos y mis sueños,
contrastando mi ser, y te me enfrentas.

Y me rondas sutil, tenaz, a tientas,
si no anidan mis días en los pequeños,
si marchito la vida con los dueños
de mis horas baldías y polvorientas.

En las sombras del siglo nos conjuras
a emparar nuestras vidas como hermanos
y desbrozas al fin nuestras alturas,

y retumban el Sol y los océanos,
y toda la Creación y sus criaturas,
brotando de la palma de tus manos.

Pedro J. Marín Galiano



SÁBADO 4
Primeras comuniones. 17:00

DOMINGO 5
Bautizos. Santa Teresa. 10:00h.

LUNES 6
Presentación de la Exhortación
"Amoris Laetitia".

VIERNES 17
Fiesta final de catequesis. 19:00h
y Penitencia comunitaria. 20:00h

DOMINGO 19
Encuentro de animadores. 10:00h
y encuentro CF - discernimiento.

VIERNES 24
Centinelas de la noche.
18:00-24:00h.

SÁBADO 2, JULIO
Compromisos temporales. 20:00h.

DOMINGO 3, JULIO
Asamblea del grupo. Dúdar.
10:00h.

SÍGUENOS

facebook.com/gruposanfrancisco

@gruposanfran

gruposanfrancisco.org

Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 21.00h

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIADOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org